

Directores UNAP Sede Victoria



**Manuel Sobera
Gutiérrez**
1991-2002



**Ninoska Zencovich
Burdiles**
2002-2003



**Renato Cid
Seguel**
2004 - 2010



**Raul Villablanca
País**
Enero 2010



**Jorge Salgado
Anoni**
2010 - 2011



**Nelson Martínez
Arredondo**
2011



**Ninoska Zencovich
Burdiles**
2011-2018



**Mario Navarro
García**
2019



**Juan López
Pinilla**
2020 a la fecha

Funcionarios pioneros:

Voces fundacionales: Víctor Torres y Raúl Sepúlveda

Víctor Torres, encargado de la unidad Central de Apuntes, recuerda con precisión el inicio de su vínculo con la universidad: ingresó a las 14 horas del mismo día en que Raúl Sepúlveda, hoy encargado de Biblioteca, comenzara su labor a las 9 de la mañana. “Él es más antiguo, por unas horas”, comenta con humor, subrayando la coincidencia que los convirtió en los primeros funcionarios de la sede que aún cumplen funciones.

Ambos iniciaron como auxiliares, enfrentando las exigencias de una infraestructura inicial marcada por salas de madera, pupitres pesados y pisos que debían encersarse semanalmente. Con el tiempo, la modernización transformó los espacios en ambientes más cómodos y acogedores, reflejo del desarrollo sostenido de la universidad.

Trayectorias de superación

El recorrido de Víctor Torres es ejemplo de esfuerzo y perseverancia. Llegó con apenas 19 años, sin haber completado la enseñanza media y fue incentivado por

el profesor Iván Agüero a continuar sus estudios. Obtuvo títulos como Técnico Administrativo y en Pedagogía en Educación Básica, además de un postítulo, aunque decidió permanecer en la universidad, recorriendo distintas áreas y consolidando su carrera administrativa. “Mi vida aquí ha sido espectacular”, afirma, destacando el aprendizaje constante y el compromiso con la institución.

Por su parte, Raúl Sepúlveda encontró en la biblioteca su vocación. Tras cursar la carrera de Técnico en Bibliotecología, se dedicó plenamente al servicio de los estudiantes, con quienes construyó vínculos de aprendizaje mutuo.

“He tenido una excelente relación con los alumnos, aprendí mucho con ellos, sobre todo con los de Derecho”, señala, recordando los primeros años en que



Raúl Sepúlveda
encargado Biblioteca



Víctor Torres
encargado Central de apuntes

En el marco de la conmemoración de estos 35 años de vida universitaria en Victoria, emergen relatos que dan cuenta no sólo del crecimiento institucional, sino también de la huella humana que ha acompañado este proceso. Dos funcionarios, Víctor Torres y Raúl Sepúlveda, han sido testigos directos de esta trayectoria desde el primer día de funcionamiento en marzo de 1991, convirtiéndose en parte esencial de la memoria viva de la institución.

se impartieron carreras como Derecho y Contador Auditor.

Una universidad que se levantó con la comunidad

La historia de la sede Victoria está marcada por desafíos y tensiones. La figura de Daniel Greenhill, es recordada por su experiencia académica en Iquique y ex alcalde de la comuna, quien se transformó en un puente clave para concretar la iniciativa.

Desde la oposición inicial de autoridades regionales hasta las controversias por la carrera de Derecho, la universidad enfrentó críticas y obstáculos que pusieron en duda su continuidad. Sin embargo, cada dificultad fortaleció

la unión con la comunidad local, que se movilizó para apoyar la institución, desde campañas de pintura hasta la defensa pública frente a cuestionamientos externos.

Hoy, la estabilidad y el crecimiento son evidentes. La infraestructura ha cambiado radicalmente, las condiciones laborales se han consolidado y la universidad se ha convertido en un referente de educación superior en la zona. Lo que en sus inicios fue un proyecto cuestionado, hoy es una realidad que ha formado generaciones y que sigue proyectándose hacia el futuro.

La conmemoración de los 35 años de la Universidad Arturo Prat Sede Victoria no sólo celebra la consolidación de una institución académica, sino también la historia de quienes, como Víctor Torres y Raúl Sepúlveda, han sido protagonistas silenciosos de un proceso que transformó la vida de una comunidad entera. Sus relatos son testimonio de que la universidad no se construye únicamente con edificios y carreras, sino con personas que, día a día, la hacen posible.

Andrea Jaque